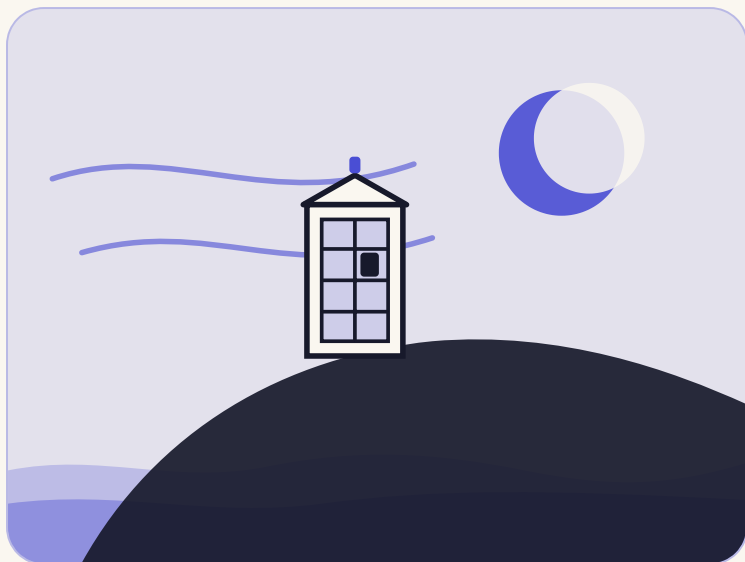




JAPÓN

El teléfono que llama al viento

Un jardinero puso un teléfono sin cables en una colina de Japón. Después más de 30 000 personas fueron a usarlo.

DÓNDE Otsuchi, Iwate

QUIÉN Itaru Sasaki, diseñador de jardines, y los miles de personas que fueron a su jardín

CUÁNDO De 2010 a hoy

4 min de lectura

La historia

Otsuchi es un pequeño pueblo pesquero de la costa noreste de Japón, a unos 500 km de Tokio. En una colina sobre la bahía, un hombre llamado Itaru Sasaki cuida un gran jardín. Diseñar jardines es su trabajo.

En 2010, su primo murió de cáncer. Sasaki se sentía bloqueado. Echaba de menos sus conversaciones, y aún había cosas que quería decirle.

Así que hizo algo un poco extraño. Instaló una vieja cabina telefónica blanca en su jardín. Dentro puso un teléfono negro de disco. No estaba conectado a nada.

Sus palabras no podían viajar por una línea normal, dijo, así que quería que fueran «llevadas por el viento».

ITARU SASAKI, A LA NHK DE JAPÓN

Lo llamó *kaze no denwa*: el teléfono del viento. Durante unos meses, solo estaban Sasaki, la cabina y el mar.

Entonces llegó la ola

El 11 de marzo de 2011, un enorme terremoto sacudió Japón, y después llegó un tsunami. Otsuchi casi fue borrada del mapa. Aproximadamente una de cada diez personas del pueblo murió o desapareció.

Miles de familias perdieron a alguien sin aviso. Muchos nunca encontraron un cuerpo. Muchos nunca pudieron despedirse.

Sasaki conocía esa sensación. Abrió su jardín a cualquiera que quisiera usar el teléfono. Dejó un cuaderno al lado, para que los visitantes pudieran escribir además de hablar.

Llamadas a ninguna parte

La gente empezó a llegar. Primero de Otsuchi, luego de todo Japón. Algunos condujeron durante horas. Entraban, cerraban la puerta y marcaban un número que sabían de memoria.

Uno de ellos fue Kazuyoshi Sasaki, un concejal local. Su esposa, Miwako, había muerto en el tsunami. Cuando visitaron el lugar periodistas de Reuters, marcó el antiguo número de móvil de ella.

No dio ningún discurso. Le contó novedades corrientes. Por fin había salido de la vivienda provisional. Su hijo menor estaba construyendo una casa nueva, donde podría vivir con sus nietos.

Antes de colgar, le dijo que un chequeo médico mostraba que había perdido peso. Después prometió cuidarse.

0

cables conectan el
teléfono

1 de cada
10

habitantes de
Otsuchi perdidos en
2011

30 k+

personas han ido

Una cabina que dio la vuelta al mundo

En 2017, al menos 25 000 personas habían ido. Recuentos posteriores superan las 30 000. Los cuadernos se fueron llenando, uno tras otro.

La cadena japonesa NHK filmó a personas dentro de la cabina. En 2016, el programa de radio estadounidense *This American Life* contó la historia. En 2020 se hizo sobre ella una película, *Voices in the Wind*.

Hoy, personas de otros países han construido sus propios teléfonos del viento. La forma privada que tenía un hombre de vivir su duelo se convirtió en un regalo para desconocidos en todas partes.

Cómo ocurrió

- **2010** Muere el primo de Sasaki. A finales de año instala la cabina.
- **2011** El tsunami golpea Otsuchi. Abre el jardín a todos.
- **2016** *This American Life* cuenta la historia en el extranjero.
- **2017** Al menos 25 000 visitantes. Sasaki publica un libro sobre el teléfono.
- **2020** Se estrena la película *Voices in the Wind*.
- **Hoy** Más de 30 000 visitantes, y teléfonos del viento en otros países.

SEGUNDO CAPÍTULO

Lo que la hace especial

En esta historia nadie recuperó a su ser querido. Nada se arregló. Eso es lo que la hace inusual.

NUESTRA OPINIÓN

El teléfono no hace nada técnico. Funciona porque da a las personas tres cosas: un lugar privado, una razón para hablar en voz alta y permiso para decir lo que nunca pudieron decir.

TERCER CAPÍTULO

Lo que podemos aprender

1 Dale un lugar a tus sentimientos

Sasaki no esperó a «superarlo». Creó un pequeño ritual que le permitía seguir hablando.

Pruébalo: Escribe una carta corta a alguien que perdiste o de quien te alejaste. No tienes que enviarla.

2 Comparte lo que te ayudó

La cabina empezó como una herramienta privada. Su mayor impacto llegó cuando abrió la puerta a desconocidos.

Pruébalo: Nombra algo que te ayudó a superar una época difícil. Cuéntaselo a un amigo esta semana.

3 Lo simple puede vencer a lo caro

Sin app, sin presupuesto, sin cables. Una vieja cabina y un cuaderno ayudaron a decenas de miles de personas.

Pruébalo: Ante tu próximo problema en el trabajo o en casa, pregúntate: ¿cuál es la versión física más simple?

4 Di las cosas pequeñas mientras puedas

Quienes llamaban compartían noticias corrientes: una casa nueva, un chequeo médico. Esas pequeñas novedades eran lo que más echaban de menos.

Pruébalo: Llama hoy a alguien solo para compartir una novedad corriente. Cinco minutos bastan.

Algunas pérdidas no se pueden arreglar. Pero a cualquiera se le puede dar un lugar donde ser escuchado.

Fuentes (en inglés)

Reuters, via The Sun (Malaysia)

[Japan's tsunami survivors call lost loves on the phone of the wind](#)

Honolulu Star-Advertiser, 2017

["Wind phone" links living with dead](#)

This American Life, Episode 597 (2016)

[Act One: Really Long Distance](#)

Unseen Japan

[Wind phone in Iwate](#)

Nota de verificación: Los recuentos de visitantes varían según el año: al menos 25 000 en 2017, y más de 30 000 en informes posteriores. Las frases marcadas como «Nuestra opinión» son interpretación. Todo lo demás proviene de las fuentes de arriba.